

EL MILITANTE

ADENTRO

Fidel: Cuba apoya lucha por independencia de Puerto Rico
— PÁGINA 15

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 82/NO. 26 16 DE JULIO DE 2018

Respuesta a ciclón en Puerto Rico revela crisis del capitalismo

POR JOHN STUDER
Y MARTÍN KOPPEL

[Esta es la segunda parte de un reportaje periodístico y solidario a Puerto Rico realizado a finales de mayo por el director del Militante y uno de sus reporteros, ambos miembros del Partido Socialista de los Trabajadores. La primera parte se publicó en la edición del 18 de junio.]

YABUCOA, Puerto Rico —Lo más revelador de nuestro viaje fue un recorrido de dos días en el sudeste de la isla. Fue notable por lo desnuda que se presenta la crisis para millones de personas, pero sobre todo por la respuesta a ella: la resistencia, la solidaridad y la creatividad del pueblo trabajador.

El huracán María arrasó Humacao, una municipalidad de 52 mil habitantes que abarca el pueblo principal y las comunidades rurales. Cuando llegamos el 26 de mayo, miles de residentes y pequeños negocios aún estaban sin luz. Muchas casas tenían una lona azul donde la tormenta había arrancado el techo, y los dueños aún aguardaban ayuda para reconstruir.

Sigue en la página 15

Únase a acto el 12 de julio en defensa de las pensiones

Únase a mineros y Teamsters en Columbus



United Mine Workers

Protesta de mineros en octubre de 2015 en Brookwood, Alabama, rechaza ataques a pensiones.

POR EMMA JOHNSON

Miles de miembros de los sindicatos de mineros del carbón, de los Teamsters, de trabajadores de panadería, de músicos y otros trabajadores del Medio Oeste y otras partes realizarán una manifestación el 12 de julio en Columbus, Ohio. Exigirán que el gobierno tome medidas para mantener las pensiones de decenas de miles de

miembros jubilados y en activo.

Los sindicatos están instando amplia participación en la protesta. El movimiento sindical debe retomar la lucha por beneficios de jubilación a escala sindical, garantizados por el gobierno, para

Sigue en la página 12

¡Promueva lucha por amnistía para inmigrantes en Estados Unidos!

POR SETH GALINSKY

NUEVA YORK —La oposición de trabajadores a las recientes redadas en las fábricas por el Servicio de Inmigración y Aduanas (ICE) demuestra que la lucha para ganar la amnistía para 11 millones de trabajadores indocumentados en Estados Unidos puede obtener un apoyo más amplio que nunca. Es una demanda que hemos ganado antes, ¡y que podemos ganar de nuevo!

Después que los policías de ICE hicieran una redada en las plantas empacadoras de carne de Fresh Mark en Ohio, el 19 de junio, tanto la federación sindical AFL-CIO como el sindicato Teamsters la condenaron. “Buscar una vida mejor para usted y su familia no es un crimen”, dijo el portavoz de la AFL-CIO, Chip Shannon el 29 de junio.

“Un ataque contra cualquier trabajador es un ataque a nuestro objetivo compartido de levantar a todos los trabajadores en nuestro país”, dijo el presidente de los Teamsters, Jim Hoffa.

Pero los organizadores de las protestas el 30 de julio, que atrajeron a decenas de miles de personas en todo el país no plantearon la demanda por amnistía. Más bien se enfocaron en denunciar la política de la administración de Donald Trump de separar a los niños

de sus padres detenidos en la frontera, una política que ya había sido revertida. Decidieron que la “resistencia” contra Trump debería ser el tema que consumiera toda la atención.

El gobierno anunció recientemente una política de “tolerancia cero” y comenzó a enjuiciar por un delito menor a inmigrantes “no autorizados” por entrar ilegalmente al país por primera vez.

Bajo la administración de Barack Obama, la mayoría de los “infractores” detenidos cruzando por primera vez recibieron órdenes de “deportación forzada” y fueron sumariamente deportados. El enjuiciamiento y penas de cárcel antes de ser deportado eran reservadas para los acusados de “reingreso” ilegal, lo cual se convirtió en un delito grave cuando el presidente Bill Clinton firmó la Ley de Inmigración Ilegal y Responsabilidad del Inmigrante en 1996.

El objetivo principal de los organizadores de las protestas fue usar la indignación generada por el trato de los niños para movilizar el voto contra los republicanos y elegir demócratas en noviembre. Presentaban a los inmigrantes como víctimas indefensas, y no como luchadores cuya presencia fortalece a

Sigue en la página 11

Cruzada liberal de hostigamiento amenaza los derechos obreros

Hace un año el *Militante* escribió: “la incesante y prolongada cruzada de los liberales en el Partido Demócrata, de la izquierda de clase media y de los medios de comunicación para que se invalide o

EDITORIAL

revierta el resultado de las elecciones de 2016 ha suscitado el intento de asesinar a congresistas republicanos”.

El Partido Socialista de los Trabajadores fue una voz solitaria entre quienes dicen hablar en nombre del pueblo trabajador. El sangriento tiroteo, en el que resultó gravemente herido el líder de la mayoría republicana en la Cámara de Representantes Steve Scalise, a manos de James Hodgkinson, un partidario de Bernie Sanders, fue producto de la histeria liberal contra lo que ellos consideran fue la elección del candidato “equivocado” Donald Trump, en vez de Hillary Clinton.

“Su objetivo era matar a tantos congresistas republicanos como fuera posible”, dijo Jack Barnes, secretario nacio-

Sigue en la página 11

Encuentro de Trabajadores Activos: Construir movimiento obrero, PST

POR TERRY EVANS
Y JOHN STUDER

OBERLIN, Ohio—“Más en el seno de la clase trabajadora. Respondamos a la crisis política de los gobernantes que se está profundizando. Construir el movimiento obrero. Construir el Partido Socialista de los Trabajadores”, decía el estandarte sobre el escenario en la Conferencia de Trabajadores Activos de 2018. El evento anual, auspiciado por el Partido Socialista de los Trabajadores, tuvo lugar en esta ciudad del 14 al 16 de junio.

“Este año, nuestro estandarte tiene una línea adicional: ‘Construir el movimiento obrero’”, dijo el secretario nacional del PST, Jack Barnes, a los casi 400 participantes durante su informe político en la sesión de apertura de la conferencia. “Este será el eje de trabajo de las fracciones sindicales del partido en adelante”, dijo. Los miembros del PST realizarán esta actividad junto con la campaña semanal de ir de puerta en puerta en barrios obreros con el *Militante* y libros sobre la política obrera, y participando en las luchas sociales y políticas a favor de los intereses de los trabajadores.

Esa línea adicional en el estandarte, no hubiese sonado realista el año pasado, dijo Barnes, antes de la ola de batallas sindicales de los maestros desde principios de 2018 que ha inspi-

rado a los trabajadores en todo el país, y que obtuvo amplio apoyo y algunas victorias. Después de décadas de ataques a la clase trabajadora por parte de los patrones, impulsados por la crisis

Sigue en la página 13

El ‘Militante’ desafía censura en cárceles de Florida

POR EMMA JOHNSON

Las autoridades penitenciarias de Florida continúan tratando de evitar que los reclusos de las prisiones lean el *Militante*, y se “olvidan” en violación de sus propias reglas de informar al periódico, negándole así el derecho de disputar la censura.

En la última serie de ataques, las autoridades de la Institución Correccional de Madison retuvieron la edición del 28 de mayo, objetando un artículo titulado “El gobierno da marcha atrás en su prohibición de libros para presos”. Funcionarios de la prisión de Tomoka prohibieron la edición del 18 de junio, que destaca reportajes sobre lo que enfrentan los trabajadores en Puerto Rico tras nueve me-

Sigue en la página 11

Puerto Rico: reportaje directo

Viene de la portada

Nos invitaron residentes a visitar el barrio de Mariana, al que se llega por estrechos caminos que serpentean las colinas.

“Durante la primera semana después del huracán, no llegó aquí ni un solo funcionario del gobierno”, dijo Ivette Díaz, residente de Mariana. Su hogar sufrió daños cuando la casa de un vecino se desprendió de sus cimientos y chocó contra la suya.

“No recibimos ayuda de ellos. Entonces los vecinos se juntaron y empezaron a limpiar todo”. Quitaron los escombros para abrir los caminos. Limpiaron sus casas y ayudaron a limpiar las de sus vecinos.

Ya para la segunda semana llegaron agencias federales, ofreciendo unas botellas de agua para cada hogar.

“El alcalde de Humacao llegó a Mariana un mes más tarde. Y el gobernador de Puerto Rico vino a Humacao para inaugurar la tienda Walmart cuando volvieron a abrirla, pero nunca pasó por aquí”, dijo Díaz.

Su servicio telefónico finalmente se restableció en enero. Ella ahora tiene luz, pero aún les falta a muchos residentes de Mariana. “Después del huracán, una planta generadora te costaba entre mil y dos mil dólares”, dijo. “El diesel te sale 15 o 20 dólares al día. Es demasiado caro”, dijo.

Los dirigentes de ARECMA, la Asociación Recreativa y Educativa Comunal de Barrio Mariana, se habían ofrecido a mostrarnos la zona. Seguimos a Rosalina Abreu en auto hasta la punta de la loma, desde la cual hay una magnífica vista del paisaje exuberante. Ahí nos mostró con mucho orgullo las instalaciones de ARECMA, de la cual es presidente. En uno de los muros aparece un mural con el retrato de la destacada poeta puertorriqueña Julia de Burgos, que la artista Molly Crabapple de Nueva York pintó en octubre pasado.

Rosalina Abreu y Mildred Laboy, también dirigente de ARECMA, nos contaron un poco sobre el trabajo de la organización en Mariana, una barrio de 3 200 residentes. “Todo lo que esta comunidad ha logrado fue por muchos años de lucha, no por dádivas”, dijo Abreu. ARECMA se fundó en 1982 pero las luchas comunitarias se remontan a los años 60. Batallaron y lograron que el gobierno suministrara servicio de agua, electrificación y caminos pavimentados.

“Después del huracán todo se cayó”, dijo Laboy, quien como Abreu es maestra jubilada. “Durante meses no tuvimos luz, agua, comunicaciones, servicios médicos. No había trabajo. Como en buena parte del país.

“Pero por la experiencia que teníamos, no nos sorprendió que no recibiéramos ayuda del gobierno. Estábamos listos y empezamos a organizar a los vecinos”. La gente despejó escombros para buscar a sus vecinos. Repararon techos dañados y ventanas rotas.

Abreu nos mostró la cocina comunitaria que construyeron, donde voluntarios sirven comidas diariamente a personas sin electricidad para cocinar. En los momentos más críticos brindaban 500 almuerzos diarios. Pidieron y recibieron donaciones de las comunidades puertorriqueñas en Estados Unidos.

Nos mostraron el comedor y el equipo de filtración de agua que instalaron para

suministrar agua potable. Han recaudado fondos para obtener paneles solares y así ser un poco más autosuficientes, mientras luchan para que el gobierno restaure el servicio para todos. Han construido instalaciones recreativas con eventos musicales y otras actividades culturales para los niños.

Laboy señaló las disparidades de clase en las prioridades del gobierno. En Humacao primero restablecieron la electricidad para el barrio lujoso de Palmas del Mar y la fábrica de Ex-Lax y demás plantas farmacéuticas norteamericanas en la zona.

Protestas en toda la isla reclaman luz

Abreu dijo que en Humacao hubo numerosas manifestaciones que reclamaban la restauración del servicio eléctrico. “Hubo una marcha de las antorchas, una marcha sobre el puente entre Humacao y Las Piedras. Alguna gente fue a San Juan para manifestarse” frente a oficinas del gobierno, dijo.

Se han dado protestas similares en ciudades y pueblos por toda la isla. En una sola semana en diciembre, la prensa informó sobre 17 marchas, piquetes, bloqueos de carretera y otras acciones: desde San Juan hasta Isabela en el oeste, Salinas en el sur y Caguas en el centro.

Entre las medidas decretadas por la junta fiscal norteamericana, el gobierno anunció planes de cerrar otras 266 escuelas públicas en la isla. “Solo en Mariana, cerraron cuatro escuelas, y nos queda una escuela elemental. Ahora algunos niños tienen que andar cinco kilómetros a la escuela, ida y vuelta. El transporte es más difícil en las zonas del campo”, dijo Abreu.

Laboy nos llevó a otra parte de Mariana donde su hermano Raúl “Ruly” Laboy estaba ayudando a reconstruir la casa de otro hermano cuyo techo y ventanas quedaron destrozados por el huracán.

El electricista jubilado explicó que la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA) ha rechazado a muchas personas que solicitaron ayuda



Fotos del Militante/Martín Koppel

Arriba: Luis Velázquez (centro) habla con Lenis Rodríguez (derecha), dirigente del Grupo de Apoyo Yabucoa, y John Studer, director del *Militante*. Les describe lo que él y otros pescadores enfrentan por la negligencia del gobierno tras el huracán Maria. **Derecha:** Mildred Laboy (izq.) y Rosalina Abreu, dirigentes de la Asociación Recreativa y Educativa Comunal de Barrio Mariana en Humacao.



para reconstruir sus casas. La agencia norteamericana exige escrituras de propiedad y otros documentos que muchas personas en el campo no tienen. “A veces hay que contratar a un agrimensor e ir a la corte. Puede tardar 10 años y costar mucho dinero para demostrar que eres dueño de una casa que pertenecía a tu abuelo”, dijo.

A pesar de los desafíos, dijo Raúl Laboy, “Yo me quedo aquí. No me voy. Aquí tenemos la solidaridad obrera y eso me hace feliz”.

A Laboy le encantó conocer a miembros del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos. Se suscribió al *Militante* y adquirió algunos libros que trajimos sobre política revolucionaria.

Si bien Laboy es un socialista e independentista con muchos años de militancia, obtuvimos una respuesta similar de otros trabajadores que no tenían una historia de actividad política. Estaban interesados en enterarse de la reciente ola de huelgas de maestros por todo Estados Unidos. Estaban abiertos y en muchos casos atraídos a la perspectiva obrera revolucionaria sobre la cual conversamos. *¿Es posible una revolución socialista*

Fidel: Cuba apoya lucha por independencia de Puerto Rico

BRIAN WILLIAMS

El dirigente revolucionario Fidel Castro y el gobierno cubano se han pronunciado enérgicamente en defensa de la lucha de los puertorriqueños para liberarse del dominio colonial norteamericano.

“Desde antes de nuestra independencia, existían vínculos entre Puerto Rico y Cuba”, explicó Castro en una entrevista el 19 de mayo de 1977 con la corresponsal de la ABC Barbara Walters. “El Partido Revolucionario Cubano, el partido de la independencia, fundado por [José] Martí, comprendía a Cuba y a Puerto Rico”.

“La policía me dio un buen número de palos porque estaba participando en una manifestación de apoyo a la independencia de Puerto Rico”, dijo Castro a Walters, al recordar cuando era estudiante en la Universidad de La Habana a finales de los años 40. “Algunos norteamericanos dicen: no, una mayoría de los puertorriqueños no quiere la independencia. También antes de la independencia de los Estados Unidos, 20 años antes, 30 años antes, muchos norteamericanos no querían

la independencia de Estados Unidos”. “Tenemos vínculos históricos, morales y espirituales sagrados con Puerto Rico. Y les hemos dicho [a Washington]: mientras haya un puertorriqueño que defienda la idea de la independencia, mientras haya uno, tenemos el deber moral y político de apoyar la idea de la independencia de Puerto Rico”, dijo Castro en un discurso ante la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba más tarde ese año. “Se lo hemos dicho muy claro, que ese es un problema de principio, ¡y con los principios nosotros no negociamos!”

En su discurso de clausura al Congreso fundador del Partido Comunista de Cuba el 22 de diciembre de 1975, Castro discutió su reacción ante la crítica “indignada” de Washington contra Cuba por patrocinar una Conferencia de Solidaridad con Puerto Rico a principios de ese año.

“¿Qué pueblo creen que es este?” dijo. “¡Esta es la nueva Cuba, y este es un país diferente! Y en tanto no se les introduzca esta verdad en la cabeza, no sé dónde están las posibilidades de

mejoramiento de relaciones, porque a nuestros hermanos puertorriqueños no los abandonaremos aunque haya 100 años sin relaciones con Estados Unidos”.

Muchos puertorriqueños activos en la lucha para quitarse el yugo colonial de los gobernantes capitalistas de Estados Unidos ven en la Revolución Cubana un ejemplo para emular. El veterano luchador independentista Rafael Cancel Miranda acababa de escribir un poema cuando escuchó la noticia de la muerte de Fidel Castro en noviembre de 2016. “En nombre de Puerto Rico y de todos aquellos quienes serán inspirados por su ejemplo en la lucha por un mundo mejor”, dijo Cancel Miranda, “Le puse el título al poema, ‘Gracias, Fidel’”.

El poema comienza: Gracias le doy a la vida por mi cielo ser boricua, mi alma, nacionalista y mi credo, Fidelista. Gracias le doy a la vida por atreverme a luchar, por atreverme a confrontar la bestia imperialista.



Protesta en Yabucoa el 3 de junio contra plan del gobierno de cerrar escuela.

Victoria 840 Radio

en Estados Unidos? fue el libro más popular que mostramos a la gente.

Luchas en Yabucoa

Al día siguiente fuimos a Yabucoa, 20 minutos al sur de Humacao. Es por donde el huracán tocó tierra y donde un 60 por ciento de los hogares aún no tenían luz al momento de nuestra visita. Lenis Rodríguez, quien trabaja en una planta farmacéutica, nos organizó un recorrido por diferentes barrios rurales.

Rodríguez ha sido dirigente del Grupo de Apoyo Yabucoa, una organización comunitaria, durante 13 años. Después del huracán, él y otros entraron en acción para reclutar a voluntarios y llevar comida y suministros a vecinos y a residentes de otras comunidades. En marzo pasado organizó una “marcha de las linternas”, que inspiró protestas semejantes en Humacao y otras áreas para exigir que el gobierno restaurara la electricidad.

“Se puede ver una tendencia de clase”, dijo Rodríguez. “La gente en estos barrios no reciben la misma atención que otras clases”.

En el barrio de Tejas, en las colinas al lado del pueblo principal, nos invitó a su hogar Annette Aponte, una maestra. También conocimos a su hermano Bedwin, obrero manufacturero, y sus padres ya mayores, Mario Aponte y Justa Serrano. Querían hablar con reporteros del *Militante* “para que la gente en Estados Unidos pueda conocer nuestra situación”, dijo Annette.

Mario es una historia viva de la clase trabajadora de Puerto Rico. Hoy está en estado de salud frágil, pero muy animadamente nos contó cómo, de adolescente a principios de los años 60, había sido machetero cortando caña cuando aún estaba funcionando el gran ingenio azucarero Roig. Después, como decenas de miles de puertorriqueños en esa época, emigró a Estados Unidos, y trabajó como obrero agrícola en Nueva Jersey. También trabajó en la fábrica de electrodos de la Union Carbide en Yabucoa que luego cerró.

Annette Aponte relató lo que pasó el 20 de septiembre cuando el huracán entró por Yabucoa. La tormenta se llevó el portón y algunas ventanas, y la casa, construida al borde de un barranco, estaba temblando. Poco después, se rompió el muro de contención detrás de la

casa. Ellos temían que la casa se deslizaría por el barranco.

“Dos o tres días más tarde, cuando abrieron los caminos, pudimos bajar al pueblo y yo pedí un toldo para reforzar el muro de contención. Pero el alcalde dijo que no nos iba a ayudar”, dijo Aponte. Al final un pastor religioso les donó un toldo.

Ella estuvo sin trabajo y sin ingreso durante tres meses después del huracán. “Fuimos a FEMA para pedir ayuda financiera para reconstruir el muro de contención”, dijo. “Dos veces nos rechazaron, pero seguimos apelando. El tercer inspector de FEMA pidió documentos, y más documentos, para certificar que era la casa de mi papá. Todavía estamos esperando la respuesta”.

El barrio de Tejas aún estaba sin luz cuando visitamos. “Mi papá es diabético y necesitamos hielo para mantener fría su insulina”, anotó.

“Pero el alcalde de Yabucoa ni se ha molestado en llegar a este barrio, y ha tardado en responder a nuestras necesidades”, dijo Aponte. Opinó que una de las razones es que él representa al Partido Popular Democrático, mientras que muchos residentes de Tejas votaron por el partido rival, que es estadista. El clientelismo (o partidismo) por parte de ambos partidos coloniales tiene una larga historia en Puerto Rico.

Protestas contra cierre de escuelas

Aponte dijo que en Yabucoa el gobierno había anunciado el cierre de cinco escuelas. “Los padres y estudiantes salieron a la calle a protestar y lograron salvar dos de las escuelas”.

Al despedirse de nosotros desde su portón, al lado suyo había una gran bandera puertorriqueña colgada sobre el muro externo. Exhibir la bandera se ha convertido en una expresión popular de orgullo entre el pueblo trabajador en toda la isla. Significa: “Sobrevivimos. Estamos decididos a reconstruir. Aquí nos quedamos en nuestro país”.

Después visitamos a Orlando y Aida Ramos en el barrio Ingenio. Orlando, quien nació en el Bronx y creció aquí, trabajó a mediados de los 70 en el ingenio Roig, el cual, abandonado desde hace mucho, hoy día permanece como un enorme esqueleto oxidado. Más tarde trabajó en plantas procesadoras de pollos. Aida trabajó en plantas avícolas en Massachusetts y talleres de costura en Puerto Rico.



Martín Koppel (izquierda) con el electricista jubilado Rudy Laboy, en Humacao.

Aida Ramos comentó que apenas dos días antes, las primeras brigadas eléctricas de la empresa Cobra habían llegado al vecindario, instalando postes. Las vimos andando en sus camiones. Pero el pueblo trabajador ha pagado un precio por la falta de luz durante más de ocho meses.

“Ayer falleció un vecino nuestro que estaba débil de salud”, dijo Orlando. “La falta de electricidad afecta muchas cosas. No hay aire acondicionado. Se echa a perder la comida y se derrite el hielo. No se puede usar una máquina de oxígeno. No hay televisión para aliviar el estrés mental que todo el mundo sufre”.

Varios trabajadores nos hablaron de familiares o vecinos que habían muerto durante los últimos meses a causa de condiciones similares, o en su casa o en hospitales o clínicas afectados por el ciclón.

Al igual que otras personas con las que conversamos, Orlando y Aida apreciaron nuestro intercambio sobre la crisis que enfrentamos tanto en Puerto Rico como en Estados Unidos, y cómo los trabajadores podemos unirnos hoy para luchar mejor. Dijeron que esperaban que regresáramos a visitarlos. “Dime cuándo, y les haré un asado”, dijo Orlando.

Luchas de pescadores

Lenis Rodríguez nos presentó a Luis “Cheverito” Velázquez, un pes-

cador. Velázquez nos dijo que los pescadores, que forman asociaciones en muchos pueblos costeros, han tenido que luchar por cosas básicas como hacer que el gobierno les construya un pequeño muelle.

El huracán María se llevó el muelle —junto con las nasas y otros equipos de pesca— y ahora Velázquez y otros tienen que lanzar sus embarcaciones desde la arena. Otro pescador que tiene luz les da acceso a su nevera para que puedan guardar lo que pescan.

Cheverito, según lo llaman todos, sale a pescar por lo menos una vez a la semana en su barco de 16 pies con otros dos tripulantes. Él también trabaja como conserje en una escuela en Punta Santiago y milita en su sindicato. “Es un barrio pobre. Muchos de los niños son de familias de pescadores”, dijo.

Después de que el huracán destruyó la escuela, Cheverito y otros conserjes, acompañados de padres y otros voluntarios, trabajaron muchas horas extras para limpiar y arreglarla.

Velázquez a veces sale a pescar frente a la costa de la isleta cercana de Vieques. “Las aguas todavía están contaminadas con bombas y otros desechos de cuando la Marina de Guerra de Estados Unidos usaba Vieques para sus prácticas de tiro, hasta que los obligamos a parar”, dijo.

Él es un veterano de esas batallas, iniciadas por los pescadores, que al final obligaron a la marina norteamericana a retirarse de Vieques en 2003. “Era realmente David contra Goliat: los pescadores con sus lanchitas frente a la marina con sus enormes buques y recursos. Y ganamos”.

Velázquez dijo que cuando regresemos nos llevará a conocer a pescadores en Vieques.

El trabajo de reconstruir después del huracán es una batalla más. “He luchado toda mi vida”, dijo Cheverito. “Y todavía estoy luchando. Aquí me quedo y no me quito”.

ESPECIALES: \$5 cada libro con suscripción al Militante

El historial antiobrero de los Clinton

Por qué Washington le teme al pueblo trabajador por Jack Barnes

¿Son ricos porque son inteligentes?

Clase, privilegio y aprendizaje en el capitalismo por Jack Barnes

¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos?

Un debate necesario entre el pueblo trabajador por Mary-Alice Waters

“Son los pobres quienes enfrentan el salvajismo del sistema de ‘justicia’ en EE.UU.”

Los Cinco Cubanos hablan sobre su vida en la clase trabajadora norteamericana

\$7 CADA UNO SIN SUSCRIPCIÓN (NORMALMENTE \$10)



Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero por Jack Barnes

Para suscribirse o aprovechar las ofertas especiales o contactar una rama del Partido Socialista de los Trabajadores o Liga Comunista, vea lista en pág. 4.



Conferencia de Trabajadores Activos 2018

*Deeper into the Working Class
Act on the Rulers' Deepening Political Crisis
Build the Labor Movement*

BUILD THE SOCIALIST WORKERS PARTY

Viene de la portada
cada vez más profunda de su sistema capitalista, los maestros y otros trabajadores están comenzando a luchar. En las semanas previas a la conferencia, varios participantes provenientes de Estados Unidos y Canadá habían ido con compañeros de trabajo y otros sindicalistas a acciones laborales y protestas sociales para extender solidaridad. A través de la participación en estas actividades, el partido está reclutando nuevos miembros.

Alrededor de la sala habían decenas de exhibiciones coloridas ilustrando las batallas de las huelgas de maestros, así como otros desarrollos y temas políticos claves en Estados Unidos y todo el mundo, desde Corea hasta Europa y el Medio Oriente. Las exhibiciones mostraban las experiencias de miembros del PST y de las Ligas Comunistas en su campaña para promover un programa de la clase trabajadora y un curso de acción revolucionarios.

Las exhibiciones también abordaron temas discutidos en otras dos charlas de dirigentes del PST: “La propiedad privada, la opresión de la mujer y el camino de la clase trabajadora hacia la emancipación” presentada por Mary-Alice Waters, y “La revolución proletaria y la cultura” presentada por Dave Prince, así como en clases y discusiones informales durante las comidas y en otros lugares.

Además de las sesiones de discusión sobre las presentaciones principales, hubo clases sobre “La lucha de clases, el comunismo y la cuestión judía: de Palestina e Israel a Irán”; “La liberación de los negros y el movimiento obrero”; y “El legado político de la Revolución Granadina y el liderazgo comunista”.

Barnes habló sobre la posición de las nuevas aperturas en el movimiento obrero en Estados Unidos en el contexto de importantes cambios en la política y la lucha de clases en todo el mundo. Se enfocó en los recientes acontecimientos en la Península Coreana, las guerras actuales y las rivalidades capitalistas en el Medio Oriente, las relaciones de los gobernantes capitalistas de Estados Unidos con Moscú

Arriba: Cartel de la conferencia: Más en el seno de la clase trabajadora. Respondamos a la creciente crisis política de los gobernantes. Construir el movimiento obrero. Construir el Partido Socialista de los Trabajadores. **Abajo:** Participantes estudian exhibiciones que ilustran participación del partido en la lucha de clases y sobre eventos en desarrollo en la política mundial.



y el acelerado desmoronamiento del llamado G-7, la “Unión” Europea y otros pactos imperialistas e instituciones “globales”.

Este artículo está enfocado en estos eventos y su significado para las luchas del pueblo trabajador. La próxima semana, además de continuar con este informe sobre la política en Estados Unidos y en el mundo, el *Militante* presentará un reporte de otras presentaciones, discusiones y planes de trabajo para el partido que tuvieron lugar durante la conferencia del PST y la subsecuente reunión de su Comité Nacional.

¡EEUU fuera de Corea!

Las perspectivas abiertas por la cumbre entre el presidente Donald Trump y el jefe de estado de Corea del Norte Kim Jong Un en Singapur, que concluyó dos días antes del encuentro del PST, son buenas para la clase trabajadora, dijo Barnes, no solo en Estados Unidos y Corea, sino en Japón, China y en todo el Pacífico y el mundo.

El Partido Socialista de los Trabaja-

dores ha hecho campaña durante décadas para exigir que los gobernantes de Estados Unidos saquen sus tropas, aviones y bombas de Corea y pongan fin a sus brutales sanciones imperialistas contra el pueblo y el gobierno de Corea del Norte. “Corea es una”, ha explicado el PST, ayudando a educar a los trabajadores en Estados Unidos y en todo el mundo sobre la sangrienta ocupación y partición de Corea, con la colusión de Moscú, en 1945. Con la victoria de la Revolución Vietnamita en 1975 y la unificación de Alemania en la década de 1990, Corea es la última nación en la tierra cuyo pueblo fue separado a la fuerza por la repartición del botín al final de la Segunda Guerra Mundial imperialista.

El PST ha exigido durante mucho tiempo que se detengan las maniobras militares conjuntas anuales de Washington con Corea del Sur, reconocidas por el presidente Trump en la cumbre de junio como “juegos de guerra” y como “provocativas”, generando gritos de protesta de los liberales del Partido Demócrata y algunos políticos del Parti-

do Republicano. El gobierno de Estados Unidos suspendió indefinidamente esos juegos de guerra con Seúl el 22 de junio.

Trump también ha propuesto retirar algunos de los 28 500 soldados estadounidenses estacionados en Corea del Sur —una propuesta que discutió por primera vez durante las elecciones de 2016— a cambio de que el gobierno de Corea del Norte tome medidas para desmantelar su programa de misiles nucleares. El PST hace un llamado, dijo Barnes, “por una península coreana, Japón y cielos y aguas circundantes libres de armas nucleares”.

Barnes llamó la atención a una gráfica que se había repartido a todos los participantes de la conferencia que muestra los arsenales nucleares de Washington (unas 6 450 ojivas nucleares) hasta llegar a la cifra de los de Corea del Norte (estimado entre 10 a 20). Según la gráfica, la ojiva que Corea del Norte probó más recientemente es entre 10 y 15 veces más poderosa que la bomba lanzada por Washington que aniquiló a unas 100 mil personas en Hiroshima en 1945 (incluidos al menos 20 mil coreanos, la mayoría de ellos transportados a la fuerza como mano de obra barata para los gobernantes coloniales de Corea en Japón).

Los pasos ya dados por Washington desde la cumbre de Singapur “compran espacio y tiempo para la clase trabajadora”, explicó Barnes, como lo harán otros pasos en esta dirección. Tienen un impacto positivo en el pueblo trabajador en Japón, donde hay un recuerdo viviente de los ataques nucleares de los gobernantes estadounidenses contra Hiroshima y Nagasaki y se oponen a las armas nucleares en Asia, ya sea en Corea o en la flota submarina de Washington que navega en el Pacífico.

Guerra, conflicto en Medio Oriente

Los gobernantes estadounidenses, dijo Barnes, también están presionando para forjar acuerdos en el Medio Oriente, tanto con gobiernos burgueses rivales como con los gobernantes capitalistas en Moscú, quienes tienen sus propios intereses económicos, políticos y militares en la región, especialmente en Siria.

La actual Casa Blanca, dijo Branes, ha dejado de actuar desde la falsa premisa —la cual ha dominado las acciones de las administraciones demócratas y republicanas recientes— que “los gobernantes de Estados Unidos pueden dominar el mundo sin oposición, basándose en la falsa creencia de que ellos ganaron la Guerra Fría”. A pesar de que Washington mantiene una superioridad militar masiva sobre

**Ahora disponible en formato fácil de imprimir
en www.themilitant.com
Serie del Militante sobre Corea**

THE MILITANT Supplement
A SOCIALIST NEWSWEEKLY PUBLISHED IN THE INTERESTS OF WORKING PEOPLE VOL. 77 2013

US out of Korea! An unknown history History of Washington's intervention in Korea

BY STEVE CLARK
The following article was originally published in three parts in the Militant in 2013 on September 23, September 30, and October 7.

Part 1: How Korean workers and farmers began resistance to U.S. domination forced partition of nation

well, the vast majority of homes, hospitals, schools, factories and other structures were leveled. Only three major buildings were left standing in Pyongyang, and 18 of the 22 largest cities in the North were 50 to 100 percent destroyed.

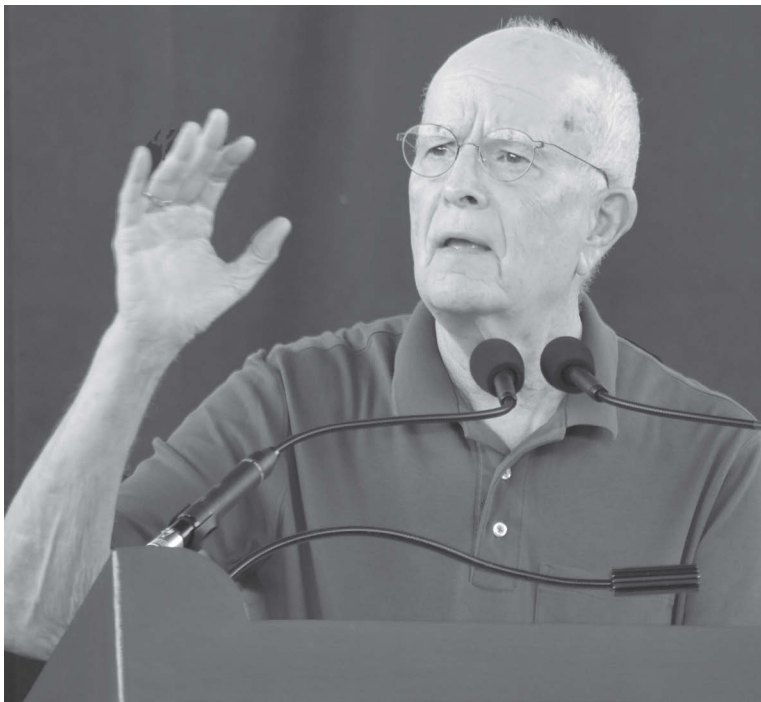
After Chinese troops joined the DPRK's fight against Washington's war of conquest on the peninsula in October 1950, Gen. Douglas MacArthur ordered destruction of every “installation, factory, city and village” in the North up to the Yalu River. Gen. Curtis LeMay, head of the U.S. Strategic Air

Por el reconocimiento de un estado palestino y de Israel

- Por la derogación de la Ley Norteamericana sobre la Embajada en Jerusalén
- Por la solidaridad obrera en Israel, Palestina y todo el mundo

Declaración del Partido Socialista de los Trabajadores
Descárgala en: www.themilitant.com





Fotos del Militante/Arthur Hughes

Arriba: Secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores Jack Barnes presenta informe, “Más en el seno de la clase trabajadora: Construir el movimiento obrero” en Conferencia de Trabajadores Activos el 14 de junio, en Oberlin, Ohio. **Derecha:** los conferencistas, muchos participando por primera vez, compraron libros sobre el programa del partido.



otros poderes mundiales, ya no puede simplemente imponer la voluntad del capital norteamericano mediante guerras sangrientas, las cuales ya se han extendido, desde Siria a Afganistán, por más de 17 años. En lugar de esto, la actual administración está procurando promover los intereses imperialistas de Washington tomando pasos para tratar de poner fin a algunos conflictos de larga duración y hasta cierto punto echarse atrás, al menos por ahora.

Esta es la orientación de Washington, por ejemplo, al buscar un arreglo con los gobiernos de Israel y Rusia para terminar la guerra civil siria que lleva ya ocho años, y restituir una apariencia de estabilidad para promover sus distintos pero mutuos intereses de clase. Más y más, durante ese largo y sangriento conflicto, el régimen clerical burgués en Teherán ha usado sus fuerzas armadas y sus milicias asociadas a través de Siria —incluida la milicia del Hezbollah, con base en Líbano, que los gobernantes iraníes crearon y dominan políticamente— con el fin de defender la tiranía de Bashar al-Assad y afianzar allí la posición de los gobernantes iraníes. Su objetivo es usar esta posición para controlar un amplio arco de territorio e influencia político-militar para expandir su control contrarrevolucionario a través de Iraq, Siria y el Líbano hasta el Mediterráneo y las fronteras con Turquía y Arabia Saudita.

Desde 2015, tanto fuerzas de Moscú como las de Teherán han logrado apuntalar el régimen de Assad. Conjuntamente con las iniciativas militares de las fuerzas militares kurdas en el noreste de Siria —con el apoyo aéreo y terrestre de Washington— los grupos de oposición armada en Siria, incluyendo al Estado Islámico, han sido repelidos. Al mismo tiempo, esas victorias militares han debilitado el nexo que mantiene unidos los intereses de clase de Moscú y Teherán, que coinciden temporalmente pero que son antagónicos.

En meses recientes, el presidente ruso Vladimir Putin se ha reunido con el primer ministro israelí Benjamín Netanyahu y han acordado que los gobernantes israelíes pueden atacar a las fuerzas apoyadas por Teherán —incluidas no solo las de Hezbollah sino también las propias tropas iraníes— cuando se acerquen demasiado a las fronteras con Israel o comiencen a almacenar o transportar grandes cantidades de misiles u otras armas.

Washington, Tel Aviv y sus aliados en el Medio Oriente están presionando —por separado pero también, en la medida que pueden, conjuntamente— para poner fin a la presencia militar de Teherán en Siria.

El 18 de junio, sin respuesta de Moscú, ataques aéreos del gobierno de Israel mataron e hirieron a decenas de miembros de Kata'ib, la milicia chiíta de Hezbollah respaldada por Irán que ha estado operando en Siria. En mayo, un ataque aéreo similar, que destruyó fuerzas iraníes —y nuevamente sin respuesta militar de Moscú— fue realizado por el gobierno israelí mientras Netanyahu estaba volando de regreso de una visita a Putin en Rusia.

A cambio de su silencio sobre los

ataques aéreos del gobierno israelí, dijo Barnes, Moscú busca negociar con Washington para garantizar la expansión de la base militar rusa en Tartús, el puerto sirio de aguas cálidas que es crucial para la marina rusa y las aledañas instalaciones de su fuerza aérea. Días después de la conferencia del PST, John Bolton, el Asesor de Seguridad Nacional de Estados Unidos, fue a Moscú a preparar el terreno para una cumbre entre Trump y Putin (anunciada conjuntamente al cierre de esta edición a celebrarse más tarde en el verano).

La clase dominante iraní actúa en contra de los trabajadores de Irán, y su política exterior es una extensión de ese curso contrarrevolucionario doméstico, dijo Barnes. Pero los go-

bernantes en Teherán “no son ni suicidas ni irracionales. También ellos pueden ser presionados a buscar una nueva negociación con Washington y, si eso tiene éxito, con Tel Aviv”.

Washington también envió a Jared Kushner, yerno de Trump y consejero de la Casa Blanca, a Israel, Arabia Saudita y Egipto a fines de junio, para discutir los próximos pasos para avanzar su plan de paz para el Medio Oriente, dijo Barnes.

A pesar de las intenciones de los gobernantes estadounidenses, estas medidas —desde Corea a Moscú y al Medio Oriente— pueden tener resultados positivos para la clase trabajadora, ayudando a abrir el espacio político tan necesario para organizarse, para ganar experiencia en la lucha de clases contra sus respectivas clases gobernantes capitalistas, para estrechar los lazos de solidaridad obrera a través de divisiones nacionales y religiosas apuntaladas por el imperialismo y dar los pasos necesarios hacia la construcción de un nuevo liderazgo de la clase trabajadora.

La próxima semana: el mito de la llamada “Unión” Europea y el G-7, las “guerras comerciales”, los liberales estadounidenses, la “Resistencia” y una orientación proletaria para hacer frente al asalto contra los derechos del pueblo trabajador, la mujer, los negros, los inmigrantes y mucho más, de la Conferencia de Trabajadores Activos del PST de 2018.

Únase a acto el 12 de julio en defensa de pensiones

Viene de la portada

todos los trabajadores.

“Vienen autobuses de todo el Medio Oeste y desde Alabama”, dijo Phil Smith, director de comunicaciones del sindicato minero UMWA, al *Militante* por teléfono el 3 de julio. “Viene gente de lugares tan lejanos como Utah y Colorado. Esperamos una gran manifestación”.

Los autobuses del UMWA partirán de seis puntos en Virginia Occidental, dos en Kentucky, dos en Pennsylvania e Illinois y Alabama. Los Teamsters están organizando autobuses desde el oeste de Pennsylvania, Nueva York y otros lugares.

“Los planes de jubilación de los Teamsters en los estados centrales, de trabajadores de panaderías y de mineros están al borde de la insolvencia”, dijo Smith. Este es el resultado de años de ataques por los patrones a los sindicatos y a los trabajadores con el apoyo del gobierno. Se agravó con “la crisis financiera de 2008, cuando muchas empresas se declararon en quiebra y dejaron de pagar sus obligaciones con los planes”, dijo Smith. “El Congreso rescató a los bancos. Debería garantizar las pensiones para los trabajadores”.

La crisis de las pensiones para los trabajadores radica en la forma como fueron establecidos estos fondos: están sujetos a los niveles de producción y ganancias de los patrones, en vez de ser un derecho de los trabajadores a una jubilación decorosa después de haber trabajado toda su vida.

En diciembre de 2014 el Congreso aprobó la Ley de Reforma de Pensiones de Empleadores Múltiples, permitiendo a los gestores de fondos de pensiones consideradas en “estado crítico y en declive” solicitar al Departamento del Tesoro permiso para recortar los pagos a los jubilados.

Es un arreglo chueco, en 2017, se les dijo a más de 30 mil Teamsters y jubilados en nueve sindicatos de New York que tenían que votar sobre un recorte de sus propios beneficios. La votación fue de más de 2 a 1 en contra del recorte. Pero luego les dijeron que tenían que tener la mayoría de todos los miembros para ganar, y dado que más de 20 mil no votaron, habían perdido. A partir de octubre de 2017, aquellos con 30 años de servicio recibieron grandes recortes.

En febrero, el Congreso aprobó la Ley Bipartidista de Presupuesto, que una vez más no proporcionó fondos para asegurar las pensiones de cientos de miles de jubilados que están inscritos en planes a punto de la insolvencia. En su lugar, creó el Comité Conjunto Selecto sobre la Solvencia de Planes de Pensión de Empleadores Múltiples, con la responsabilidad de producir un informe y recomendaciones para la última semana de noviembre. El comité se reunirá en Columbus el 13 de julio, y este es el enfoque de la protesta sindical del 12 de julio. Se espera que el Plan de Pensión de 1974 de miembros del UMWA llegue a la insolvencia en 2022 o 2023. Este plan cubre a 87 mil

mineros jubilados y 20 mil mineros activos.

Si el plan colapsa, los jubilados y sus dependientes serán trasladados a la Corporación de Garantía de Beneficio de Pensión, una agencia federal que asegura pensiones sindicales, pero con beneficios más bajos. Esta agencia también se está quedando sin fondos.

Miles de miembros de los Teamsters tienen ya la experiencia de saber lo que pasa cuando la agencia gubernamental se hace cargo de su pensión.

“El año pasado la agencia gubernamental se hizo cargo de los pagos de nuestro fondo”, dijo Kevin McCaffrey, presidente del Local 707 de los Teamsters en Long Island, Nueva York. “Si estabas recibiendo 3 mil dólares, ahora recibirás mil. En promedio recortaron las pensiones en dos tercios. Esto afecta a 3 500 jubilados y mil miembros activos”.

Los funcionarios del sindicato de mineros apoyan el proyecto de Ley de Pensiones de Mineros Americanos, presentado en el Congreso el pasado 3 de octubre. Propone transferir fondos del programa de Tierras Mineras Abandonadas, establecido para la limpieza después que una mina es cerrada, hacia el plan de pensiones del UMWA.

“Tenemos esa propuesta para el plan del UMWA, pero es el deber del Congreso arreglar esta situación para todos los trabajadores, no solo para los mineros”, dijo Smith. “Realmente no nos importa cómo lo hagan, siempre y cuando sea resuelto”.

Lucha por la amnistía

Viene de la portada
la clase trabajadora y su capacidad para enfrentarse a los patrones.

Necesitan mano de obra inmigrante

Los capitalistas dependen de los inmigrantes para mantener una capa superexplotada de la clase trabajadora, reducir los salarios de los trabajadores nacidos en Estados Unidos y competir con sus rivales. Esto es muy cierto hoy en día, cuando un repunte en los mercados, la producción y el comercio los ha obligado a buscar más trabajadores. Los gobernantes usan la *amenaza* de las deportaciones para tratar de mantener a los trabajadores indocumentados bajo control. Utilizan a los inmigrantes como chivos expiatorios para dividir a la clase trabajadora y debilitar su capacidad de unirse y luchar contra los ataques de los patrones a los salarios y condiciones laborales de todos los trabajadores.

Si uno mira una gráfica que muestre las deportaciones anuales desde la década de 1950, no podrá distinguir si un demócrata o un republicano estaba en la Casa Blanca.

Fue el presidente republicano Ronald Reagan quien cedió a la presión y concedió la amnistía a casi 3 millones de personas en 1986. Y fue George H.W. Bush, quien presidió sobre la amnistía de otros 1.5 millones de personas en 1990.

Fue el presidente demócrata Bill Clinton quien supervisó el mayor número de deportaciones en un solo año: 1.8 millones en su último año en el cargo. Y fue Barack Obama quien enjuició y encarceló a más personas por violaciones de inmigración que cualquier otro presidente en la historia. La “aplicación” de la ley de inmigración por Trump es una continuación de la estrategia de divide y conquistarás de los gobernantes.

Los organizadores de las protestas el 30 de junio plantearon la demanda de “abolir ICE”, lo cual suena muy radical, pero constituye una farsa. Ellos no piden el desmantelamiento de la policía de inmigración, sino “reestructurarla” en

algo imposible, una policía de deportación más amable y noble.

Esto ha sucedido antes. ICE fue creado para reemplazar al odiado Servicio de Inmigración y Naturalización en 2003. Pero los trabajadores latinos llaman a ambos “la migra” y buscan aliados para luchar por el derecho a permanecer y trabajar en Estados Unidos.

Menos sentimiento antiinmigrante

Hoy en día hay menos racismo y sentimiento antiinmigrante entre los trabajadores que nunca. Un buen ejemplo es lo que sucedió en Morristown, Tennessee, después que policías de inmigración arrestaron a 97 trabajadores en una redada en la planta de procesamiento de carne Southeastern Provision el 5 de abril.

Esta es un área que votó 77 por ciento por Trump en las elecciones presidenciales. Esta redada y otras similares han provocado un debate, con cientos de personas reuniéndose y marchando en solidaridad con los trabajadores inmigrantes.

Cientos marcharon en Morristown el 12 de abril contra el ataque. Hubo una reunión de casi mil personas en el auditorio de la escuela primaria local el 9 de abril, que atrajo a un gran número de residentes nacidos en Estados Unidos que vinieron a mostrar su solidaridad. La semana anterior, 120 maestros se reunieron para discutir qué podían hacer para ayudar a los estudiantes cuyos familiares habían sido detenidos.

Entre más conviven y trabajan juntos los trabajadores nativos y los que no tienen papeles que el gobierno considera apropiados, más se unen para protestar contra las deportaciones.

“Va a lastimar a sus hijos, a nuestros hijos”, dijo Angela Smith, quien ha vivido por mucho tiempo en Morristown, a la revista *New Yorker* después de la redada. “Estas personas son parte de Morristown. Inmediatamente maneje al centro parroquial para ver cómo podía



Tennessee Immigrant and Refugees Rights Coalition
Protesta, abril 12, en Morristown, Tennessee, contra redada de inmigración en fábrica cercana.

ayudar. Tuve que estacionarme al final porque estaba repleto”.

La lucha por la amnistía puede movilizar a amplios sectores de la clase trabajadora, desde los sindicatos y ba-

rrios obreros de todo tipo, en una lucha sostenida que podemos ganar. Y es parte de organizar a los no sindicalizados y reconstruir un movimiento obrero combativo.

Lucha contra censura de ‘Militante’

Viene de la portada
ses de la catástrofe social provocada por el ciclón María y el dominio colonial de Estados Unidos sobre la isla.

“Hemos apelado cada intento de censurar al *Militante* y hemos ganado la mayoría de ellos”, dijo el director del *Militante* John Studer el 2 de julio. Las autoridades de Tomoka no le informaron al *Militante* de su decisión de confiscar la edición del 18 de junio.

El *Militante* se enteró a través de la Comisión de Revisión de Literatura cuando estaba apelando la confiscación en Madison. “La página 1-9 mostraba protestas organizadas en todo el estado y busca organizar a los reclusos para realizar una huelga” dice la declaración de confiscación de Tomoka y “representa una amenaza a la seguridad, el buen

orden o la disciplina del sistema correccional o la seguridad de cualquier persona”. Pero la edición solo tenía ocho páginas, y nada sobre huelgas o prisiones en Florida de ningún tipo.

Previamente, las autoridades de Tomoka habían incautado el número del 14 de mayo, que contenía cobertura de las huelgas de maestros a través del país. La razón que dieron para esta incautación fue exactamente la misma.

Lo que alega Tomoka plantea “es que los censuradores ni siquiera revisaron la edición, y que la censura se basó en la hostilidad hacia los criterios políticos del *Militante*”, escribió David Goldstein, abogado del *Militante*, en su apelación del nuevo embargo el 2 de julio.

Goldstein, de la firma de derechos constitucionales Rabinowitz, Boudin, Standard, Krinsky y Lieberman, señala que Tomoka nunca informó al *Militante* de los embargos, lo que es requerido bajo la ley de Florida. El hecho de que no se haya dado aviso, dijo, “nos preocupa que esto haya sucedido en ocasiones adicionales, lo que produce censuras no reportada sin posibilidad de respuesta”.

Las autoridades penitenciarias de Madison dijeron que confiscaron la edición que informaba sobre una victoria sobre las medidas del Buró Federal de Prisiones para imponer arbitrariamente límites a los libros que los presos puedan comprar, afirmando falsamente que estaba informando sobre “contrabando en las prisiones”. Las prisiones de Florida han intentado censurar más de una docena de ediciones en el último año. El *Militante* ha desafiado a cada una, con el apoyo de grupos como la organización de libertades civiles ACLU, Amnistía Internacional, PEN América, grupos por los derechos de presos e iglesias.

“El *Militante* cree que los trabajadores presos son una parte importante de la clase trabajadora y sus debates y luchas tanto como cualquier otro trabajador. Necesitan información sobre lo que enfrentamos para participar en igualdad de condiciones”, dijo Studer. “No tenemos ninguna intención de alterar nuestro contenido o punto de vista político para evitar la censura anticonstitucional. Y lucharemos contra todos los intentos de excluirnos”.

Cruzada liberal de hostigamiento amenaza derechos

Viene de la portada
nal del PST en la Conferencia de Trabajadores Activos del 2017 del partido. Describió el temor que tienen las capas de clase media que son parte de la “resistencia” contra el nuevo presidente hacia los trabajadores que votaron por Trump. Los que lo hicieron “con la esperanza de que él representaba un cambio de lo que habían enfrentado bajo George W. Bush y Barack Obama”, y también hacia los que se taparon la nariz y votaron por Clinton o simplemente se abstuvieron.

Actualmente, fuerzas afines le están pidiendo a sus partidarios que hostiguen a los funcionarios de Trump. “¡Expúsenlos de la vida pública!”, dicen. Los dueños del restaurante Red Hen en Virginia ganaron elogios de la prensa liberal por expulsar a la secretaria de prensa, Sarah Huckabee Sanders, del restaurante. En los días siguientes Kirstjen Nielsen, secretaria del Departamento de Seguridad Nacional, fue acosada en un restaurante en Washington y luego frente a su casa. La fiscal general de Florida Pam Bondi, partidaria de Trump, fue acosada y hostigada en un cine. Todos los blancos han sido mujeres.

Asestándole un golpe a la libertad de expresión y a la libre asociación, la congresista demócrata Maxine Waters instó a los adversarios del presidente a ir tras

los representantes de la administración. “En la tienda, en la gasolinera, sal y crea una muchedumbre”, y “diles que ya no son bienvenidos, en ningún lugar”, dijo Waters en un mitin en California. “No podemos esperar hasta las próximas elecciones”.

Antes de su atentado contra Scalise en junio de 2017, el tirador escribió, “Es hora de destruir a Trump”. Vale la pena mencionar que después que Scalise criticó esta semana los comentarios de Waters, recibió una multitud de mensajes por Twitter lamentando que él había sobrevivido.

Algunos de los principales dirigentes de los demócratas, como Nancy Pelosi y Chuck Schumer, se han pronunciado en contra de la campaña de hostigamiento. Temen que produzca resultados adversos y que los demócratas pierdan votos en 2018 y 2020.

Estas preocupaciones están bien fundadas dado el terreno que la administración de Trump está ganando para los capitalistas estadounidenses con los pasos tomados hacia un acuerdo en Corea, la cumbre con el presidente ruso Vladimir Putin, y el actual viaje al Medio Oriente con el fin de avanzar hacia un acuerdo entre Israel y Palestina. Aunque lejos de ser las razones por las que la Casa Blanca está tomando estos pasos, los re-

sultados pueden beneficiar a la clase trabajadora en Estados Unidos y el mundo entero.

La “resistencia” contra Trump, dijo Barnes, apunta contra los que ellos consideran la “base” de Trump entre los trabajadores. Por eso es que los liberales combinan su hostigamiento contra funcionarios de Trump con medidas para debilitar los derechos democráticos que les hemos arrebatado a los gobernantes con sangre. Estos incluyen el derecho a la libertad de expresión, el derecho a portar armas, protecciones contra los registros invasivos y confiscación por la policía, el derecho a no ser forzado a declararse contra uno mismo y otros.

Los llamamientos al hostigamiento político son peligrosos para la clase trabajadora, los africanoamericanos, las mujeres, los inmigrantes y los oprimidos. Pueden desatar ataques violentos, como sucedió el año pasado. Amenazan nuestros derechos y el espacio político para el debate civil, *para organizar y actuar*. Esto es lo que necesita nuestra clase cada vez más, mientras buscamos maneras de luchar de forma más eficaz contra los ataques contra nuestra clase impulsados por la creciente crisis económica, política y moral de los gobernantes capitalistas.